

Antología de Norman Alexander Agnar ar



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A Amparo Mejia

Agradecimiento

A Poemas del Alma

Sobre el autor

Poeta inédito, con deseos de abandonar esta virtud. "Sucede en la esfera", es mi primera publicación, libro de poemas editado a manera de ensayo. Colección Pasabocas, es una serie de escritos cortos que me he propuesto desarrollar, de los cuales tengo editados dos, diez inéditos y el resto en la cabeza.

Índice

CUANDO EL OCASO SE APROXIMA

CUMPLEAÑOS

TESTIMONIO DE SIMÓN

ABRIENDO EL CAMINO

INRI

CABALLITO

BAÑANDO UN ÁRBOL

CANCION DEL AMOR

COMPARTIENDO

CUANDO EL OCASO SE APROXIMA

CUANDO EL OCASO SE APROXIMA

En el silencio de tus labios
puedo adivinar tu melancolía
tu esperanza, tu ilusión y tu alegría
se han marchado con los años
ellos, con sus pasos lentos y seguros
han agotado el suave vino de tu jarra
robaron el dulce mirar de tus ojos puros
y aún las frescas uvas de tu parra.
¿Qué más podrías brindarle?
No hay uvas para el vino
ni fresco pan sobre tu mesa
tu cálida mirada bien convino
a tu sino seguir con entereza
¿no preferiste de una vez saciarle?
Miré sus maletas preparadas
en un rincón oscuro recostadas:
revelaban la nostalgia de marchar
la soledad acababa de comenzar
El hastío y el anhelo de aventuras
se apoderaron de ese ser
que en mis infantiles amarguras
me brindó lo que creía poseer.
Una tarde gris, gélida, incierta
le hizo coro a nuestro profundo dolor
y en medio de ella, de nuestro desespero
lo vimos arrojarse al seno del estero
dejando atrás una casa sedienta
de afecto sincero, paternidad y amor
Desde entonces no ha vuelto a ser
tarde de verano tu alma
ni tu faz ha recuperado el inocente brillo
de los días en plena calma
tu espíritu humilde, constante, sencillo
espera inútil lo que no habrás de ver
...Sigues encerrada en estos muros
mezclada en tus labores de rutina:
tu vida es lenta, ya no tienes apuros
Aprecio que tu fragancia se termina
En tu caballera de ayer veo minas de platino
en tu figura entera el tiempo corre sin tino
Es tu corazón agua pura, fuente fresca
negándose a permitir que la ansiedad perezca
A pesar de todo lo que has sufrido
tengo un secreto, para ti escondido:
Ha llegado la hora

de confesarte una gran verdad
¡Perdóname señora
debes casarte con otra soledad!
Ya no seremos dos:
Son las huellas tuyas y de mi padre
las que absorben mis sentidos
...¿Quizás el tiempo hayas perdido?
Oh adorada y preclara madre:
¡Pregúntaselo a mi Dios!

Norman Alexander Agnar
(28061975)

CUMPLEAÑOS

CUMPLEAÑOS

Aquella rosa que una vez me diste
Roja y encarnada en mis manos pusiste
ya no está tan roja, ya está marchita:
ha ofrendado a mí sus colores, pobrecita
El rojo carne es tu color preferido
el verde conmigo vibra
pintar así el florero he decidido
porque es de Aries y Libra
Te agradezco este detalle
que has tenido en mi día:
Bien ha salido sin que ensayes
por ello jamás lo olvidaría
Norman Alexander Agnär
(30091980)

TESTIMONIO DE SIMÓN

TESTIMONIO DE SIMÓN

Desde lejanas dunas
de dorados y tibios arenales
un hombre de humilde cuna
acercóse sin previas señales.
Lo vi venir. Lo vi arribar.
Más que andar, parecía flotar.
En sus labios se leía la sed.
Miró mi rostro. Miró mi red.
Ondeaba su extenso cabello
por el cálido viento impulsado.
No era por fuera El bello.
sino su espíritu iluminado.
De poses autoritarias exento,
nos observó con infinita ternura.
Y luego de regalarnos su mirada pura
nos dejó oír sus verbo opulento.
Sabias palabras sus labios modularon
a nosotros dirigidas, humildes pescadores;
y de todas partes las personas se juntaron
siendo ellos nobles, viles, ascetas, timadores.
Y danzando con los silfos su verbo
en el tibio aire de aquellas playas,
pronunció y, su lenguaje, acerbo
fue para los espías de las atalayas:
"Vengo de fértil y hópita región
como mensajero de paz, encarnado.
Un programa de trabajo he elaborado
para vosotros, miembros de mi legión.
Echad de lado vuestras redes
y dejad los peces en su sitio.
Ahora, convertíos a seres
que visten de silicio y litio.
Que vuestro arte de pescar sea
de peces a hombres mutado
y que todo ojo vedado
por vuestra sabiduría vea.
Vengo de un Sitio prometido
a todo aquél que se decida
a limpiar su alma envilecida
y a forjar un mundo agradecido.
Un Sitio por muchos olvidado
siendo sus natales tierras
donde nunca sus pasos yerra
quien a su seno ha retornado.
Vengo de un Sitio independiente

donde no hay reyes. Sólo Aquél
quien con ígnea voz de fuego ardiente
hace temblar hasta Bael.
Es un Lugar sin murallas ni fronteras
de libre acceso e inmediata entrada
cuyas leyes, desde antaño promulgadas,
para el impío son serias barreras.
A destruir vuestras leyes no he venido
empero, a reafirmarlas
a hacerlas asequibles a todo oído;
a darlas y a practicarlas.
Es la vida vasto y profundo mar
y vosotros frágiles navegantes
aceptadme pronto, cuanto antes
si a la otra orilla queréis llegar.
Amaos los unos a los otros
como yo os he amado.
Que los lazos de amor no sean rotos
por rencores encarnados.
Actuad en buena Ley
teniendo al Creador por delante
y vuestra frente erguida se levante
ante el juicio del Gran Rey.
Apartad la intrínseca hesitación
que cohíbe nirvánicos proyectos
y enderezad de una vez la acción
combatiendo los deseos abyectos.
Quien en mi crea, en sí mismo muera,
tome su cruz y sígame quien quiera.
En mi hogar hay muchas moradas
y para vosotros están reservadas".
Calló el extraño su alada expresión
considerando justo ya lo hecho
y andando en opuesta dirección
dejó contritos muchos pechos.
... entre cercanas dunas
de dorados arenales
un hombre de humilde cuna
nos dejó algunas buenas señales.

Norman Alexander Agnar
(31121985)

ABRIENDO EL CAMINO

ABRIENDO EL CAMINO

Estrecha y oscura la selva virgen,
no permitía el paso.
Ante la insistencia por penetrarla,
en los tallos estorbosos
fueran quedando suspendidas
las lajas de piel.
Haciendo buen uso de la lluvia,
sobre la marcha
fue preciso fabricar el enjuto camino,
exponiendo el agitado cuerpo,
exigiéndolo y obligándolo al máximo,
a trasegar el trayecto
aunque fuera por primera vez.
Importaron menos las lamentaciones
y las lágrimas
ante la alegría y el ansia de llegar.
Tras un leve estertor del rayo
anunciando el rojo invierno,
a través de un huequecito del paisaje,
hacia arriba posicionada en el montículo,
se pudo advertir la casita
que albergaría al osado caminante,
quien empezó a arder de una fiebre mayor
ante la inminencia de la llegada.
Entonces, haciendo caso omiso
a futuras coyunturas, apretaron el paso
y abriendo a patadas la única puerta
se lanzaron jadeantes
sobre el traslúcido tibio piso
que palpitó con ellos.

Norman Alexander Agnar
(24092009)

INRI

I N R I

Jesús Cristo

En este lado

descansa tu

cabeza roja

de la herida

recibida con

la vil corona

forzada a penetrar en las sienas buscando

matar también tu virtud y tus pensamientos.

En estos extremos, tus puras manos cansadas

de dar el bien fueron traspasadas por clavos

largos y peligrosos, sin ninguna compasión

Jesús Cristo

en este lado

descansó tu

corazón de

llorar por el

sufrimiento

de aquellos

que diste en

llamar hijos

Y tus pasos

ya no dejará

huellas. Tus

pies que así

descansan se

dan un abrazo

de despedida

Y en el dolor

se consuelan

El clavo que

los traspasa

testigo mudo

es. Amén

Norman Alexander Agnär

(10012007)

CABALLITO

CABALLITO

No sé a quién bendecir primero
si a Dios que te hizo
O a ti por ser tan hermoso
Imponente te ves parado
en tus cuatro formidables patas
esperando mansamente
a que te carguen
¡Y esa melena gruesa
cayendo cuesta abajo
rutilando con el sol!
Siendo pesada tu carga
ni te inmutas
Simplemente metes el cambio
de fuerza y arrancas a andar
aunque se quiebren tus huesos
Si es agilidad que te exigen
nunca esperas una segunda orden
para meter el cambio de velocidad
¡y que se tenga bien el jinete!
Y es la babaza fluyendo
el termómetro regulador
que indica recalentamiento
¿Qué habríamos hecho sin ti?
Sobre tus ancas nos descubrimos
Libramos las más feroces batallas
Conquistamos lindas mujeres
Rescatamos damas raptadas
Y liberamos pueblos
de invasores y de la esclavitud
Rompimos yugos,
las más gruesas cadenas
Buscamos el esquivo alimento
Llevamos el enfermo al hospital
y el muerto al cementerio
Desde tu silla en cuero
se dieron las más pérfidas órdenes
Se izaron altivas banderas de la patria
y cayó herido el más fuerte guerrero
Arriba tu humildad, tu paciencia
tu fortaleza y tu tolerancia
escasas virtudes por siglos
en quien te monta y dirige
Tal como hacemos contigo
a los lados de nuestros ojos
hemos colocado vísceras de cuero

que sólo nos muestran un solo sendero:
¡El camino del odio y la destrucción!
No hay bestia más fiel
que el caballo
No hay bestia más terca
que el hombre
Norman Alexander Agnar
(06102006)

BAÑANDO UN ÁRBOL

BAÑANDO UN ÁRBOL

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!
Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡ ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!
Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!
¡Ah! Desde ¡Ah!
aquí te veo cuánto
te estremeces. Indagando
los motivos, detecto que estás riendo
por la acaricia de la lluvia. Y es el viento
con su frío hálito quien estrega tus alas, tu melena, tú único pie
pluma por pluma, rama por rama. Y en su silbo, el viento te anima
a que te deje bañar sin protestar. Desde el cielo, baldados de agua limpia los ángeles te lanzan, casa de criaturas,
matriz del mundo, pulmones del hombre. Toma tu agua, bébela sin compasión. Te la has ganado más limpiamente que
el hombre que sólo quiere verte besando el suelo. Tras una nube rosada, un ojito de sol te avista. Asociado con el
viento otra vez, ahora harán sociedad para volverte espejo, vidrio, crisol de mañanas que trinan con pájaros
agradecidos. Y tu destino más preclaro escrito está: "Pulmón del mundo serás. Hado de aguas mansas, creador de ríos
que no reniegan su destino de habitar las entrañas más oscuras. No te agites. No te azores. Es por tu bien. Sorprende
luego con tu belleza al cobarde hombre oculto que ha huido de la lluvia cual confite, bajo los techos de zinc, que bien
podríamos derrumbarle, de un soplo o un chaparrón; pero nos aguantamos. Entre tú y nosotros, vamos a demostrarle
con hechos lo que se perdió por haberse escondido como gallina en cuanto llegamos nosotros a bañarte. Es para que
te veas bien hermoso, al momento de él salir de su escondijo Déjate mojar, déjate estregar. Déjate brillar. No protestes.
No te alteres. No te vayas a desmayar. ¡Mírate
esos bellos colores
brillantes de tu verde
cabellera! ¿Qué me
dices de tu salud?
Si aprovechamos y
te quitamos algunos
pequeños habitantes
que están usurpando
tu mantedumbre
¡Mírate! ¿Acaso no
se ha justificado tu
gran sacrificio?" Oye:
te recuerdo tu deber:
No te quejes si en ti
las aves hacen su
casita. He allí cómo
de cabezas descan-
san tus amigos los man-
sos murciélagos. Y
ya el pájaro desde
tus copas encumbra
-das, a Dios agrade-
ce apague su sed.

Norman Alexander Agnär
(07122010)

CANCION DEL AMOR

CANCIÓN DEL AMOR

Por causa de las mujeres
cada día muero
Sin ellas, desespero
Con ellas, no me esperes
Si he de perecer por su causa
para regocijarme en ellas
en el amor marcaré pausa
a despecho de las más bellas
Si es por razón de las tiernas
Bienvenida la muerte
No habiendo mejor suerte
que morir entre sus piernas
Norman Alexander Agnär
(15032014)

COMPARTIENDO

COMPARTIENDO

Instantes después
de voltear la hoja
del minúsculo libro
para ver qué mas seguía
gotas de lágrimas aterrizaron
sobre las negras letras

Acudiendo a su bolso
extrajo un paquete
de pañuelos perfumados
para enjugar su alma derretida
saliendo por ojos y nariz

El desconocido compañero de viaje
al frente suyo
que curioso y ávido la observaba
allegándose a su lado
la interrogó por su tristeza

Muy querida ella
le compartió el doloroso poema
al inquieto solidario

... Minutos después
se necesitaron más pañuelos:
Eran dos los que lloraban
Norman Alexander Agnär
(26082007)